

De estilos y fronteras: manifestaciones gráfico-rupestres de Baja California

*Enah Fonseca Ibarra y Jessica Amador
Centro INAH Baja California*

A partir de los primeros sitios registrados con manifestaciones gráfico- rupestres en la península de Baja California, se definieron indicadores y se conformaron fronteras regionales para delimitar estilos en la pintura y el petrograbado. El esfuerzo de diversos investigadores a lo largo de poco más de una década, ha permitido al CINAH-BC integrar una base de datos con nuevos registros de sitios arqueológicos que obligan a la discusión de las categorías y las fronteras previamente establecidas, particularmente para el norte de la península de Baja California.

Introducción

Las primeras referencias sobre el arte rupestre en la península de Baja California datan de las crónicas misionales del siglo XVIII, pero sería hasta el siglo XIX en que, desde una óptica científica, comenzaría la producción de una importante serie de descripciones llevadas a cabo por exploradores que sentarían los cimientos de los estudios arqueológicos modernos.

A partir de la segunda mitad del siglo XX los trabajos en torno a la gráfica rupestre se caracterizan por ser estudios más sistemáticos con nuevas propuestas teórico- metodológicas e interpretaciones que comienzan a incorporar factores como las condiciones ambientales, la presencia de otros materiales arqueológicos y las fuentes etnográficas para explicar la presencia, uso y función de los sitios con manifestaciones gráfico- rupestres hasta ese momento identificados.

Si bien hay trabajos pioneros que distinguen las diferencias en las representaciones gráficas como un elemento más para el reconocimiento de macro regiones culturales e intentan explicar el devenir de las diferentes poblaciones que habitaron la península (Massey 1966), los esfuerzos en el análisis de los motivos pictóricos y petrograbados del norte de la península de Baja California se han desarrollado principalmente en dos vertientes:

Por un lado, los trabajos que analizan el arte rupestre del oeste de Norteamérica e incluyen el territorio del país fronterizo como una extensión de los fenómenos observados en su franja suroeste (Hedges 1973, 2013a; Steward 1929) y por otro, investigaciones realizadas en la zona central de la península – paralelo 28° – donde se concentra el estilo Gran Mural y que, para distinguirlo y señalar su correspondiente límite norte, mencionan las características del estilo colindante (Ewing 1986a; Gutiérrez y Hyland 2002; Ritter 1991, 1993, 1994, 1995). De esta forma, el desarrollo de investigaciones cuyo interés sea exclusivamente la comprensión del norte de la península y de su peculiar estilo gráfico ha sido menos favorecido pero no por ello menos significativo. Destacan los trabajos de Georges Engerrand (2013), Charles Rozaire (1963), Joseph Fontaine (1967, 1968), Adan Treganza (1942), Peveril Meigs (1976), Campbell Grant (1974), Charles Christian y Alana Cordy-Collins (1986), Gloria Garvin (1978), Earl Johnson (1978), Ken Hedges (1970, 1976, 1986, 2008, 2012, 2013), Eve Ewing (1985, 1986, 1986a), Eve Ewing y Marc

Robin (1987), Anita Álvarez de Williams (1973, 2004), Julia Bendímez y Don Laylander (1999, 2009) y Jorge Serrano (2003, 2008),¹ gracias a los cuales, las manifestaciones gráfico- rupestres del norte de la península comenzaron a delinearse, algunos inclusive comprenden el único registro gráfico de motivos hoy casi imperceptibles. Partimos de estos referentes para discutir algunos patrones observados en sitios arqueológicos previamente descritos y nuevos paneles con pintura y/o grabados registrados en el estado de Baja California.²

Escenarios ideales ¿A dónde vamos?

Coincidimos completamente con Ritter (1991, 1995) acerca de la necesidad de pensar en las manifestaciones gráfico- rupestres como un proceso social que requiere de estudios interdisciplinarios e integrales. Resulta fundamental contar con excavaciones extensivas en los sitios arqueológicos que permitan entender su uso/función y reconstruir sus historias a lo largo del tiempo aunque no necesariamente logremos establecer su relación con los motivos representados, las superposiciones o las temporalidades exactas.

Sería ideal poder contar con interpretaciones generales de los paneles y no por motivos gráficos; definir patrones estilísticos con su correlato artefactual y establecer analogías entre sitios en un ir y venir entre diferentes escalas de análisis, a nivel de sitio, de áreas o de regiones de interacción. Esperamos poder identificar patrones, proponer fronteras y explicar su significado cultural; escenario ideal, y para lograrlo, consideramos que el punto de partida es la recopilación de información, el registro gráfico y la clasificación de los motivos presentes en la gráfica rupestre del norte de la península de Baja California.

Punto de partida ¿Dónde estamos?

México se caracteriza por ser un país pionero en la legislación de sus bienes culturales. Por medio de la *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZA AH)*, promulgada en 1972, se define el carácter de los monumentos, se establecen las instituciones responsables de su cuidado, investigación y difusión, y las sanciones aplicables a quienes violen la Ley (Instituto Nacional de Antropología e Historia 1995). Cuando se localiza un sitio arqueológico se elabora una cédula que debe ser enviada a la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA). Este documento representa el primer instrumento legal para la protección de los sitios y contiene los datos mínimos para su investigación.

A partir de las cédulas recabadas a lo largo de casi 30 años, se conformó la base de datos de sitios arqueológicos del estado de Baja California, la cual se actualiza conforme se realizan

¹De ninguna manera pretendemos sugerir que sean todos los autores ni todos los textos que han desarrollado el tema de las manifestaciones gráfico- rupestres del norte de la península de Baja California, sino mencionar los más representativos en la construcción de las fronteras del norte de la península. Para una revisión de fuentes exhaustiva, relativa al arte rupestre de la península de Baja California, consultar: Ritter 1991, Bendímez y Laylander 1999 y Marymor 2013.

² Las fronteras políticas actuales no corresponden con las áreas de interacción de los grupos sociales que habitaron la región peninsular en el pasado y eventualmente los resultados de este análisis tendrán necesariamente que contrastarse con estudios al norte y sur del estado de Baja California pero por ahora, dichos límites conforman las fronteras de nuestra investigación: frontera internacional con los EUA y el paralelo 28°.

nuevos registros y nutre el Sistema de Información Geográfica de sitios arqueológicos del Centro INAH- Baja California (SIG-CINAH-BC 2013).³

A la fecha, se han registrado 1,318 monumentos arqueológicos, de los cuáles 240 son sitios con manifestaciones gráfico- rupestres: 150 con pintura, 62 con petrograbados, 25 con pintura y petrograbado y tres geoglifos (SIG- CINAH-BC 2013). Esta es la cifra de sitios ingresados a la base de datos del CINAH-BC pero aún faltan grandes extensiones de territorio por explorar y en algunos casos, como pudimos corroborar, debe incorporarse información previa generada por investigadores extranjeros al expediente de cada sitio. A pesar de esta problemática, las cédulas de la DRPMZA fueron la fuente primaria de consulta y las que definieron el universo de investigación. De esta forma, además de adentrarnos en el conocimiento de las manifestaciones gráfico-rupestres podríamos tener un panorama actual del registro de sitios por parte del INAH y establecer áreas prioritarias de exploración y sitios registrados pero carentes de suficiente material gráfico para su investigación (Figura 1).

Metodología de análisis

De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, existe cierto consenso en una primera división de la gráfica rupestre en cuatro categorías básicas: diseños antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y geométricos. Para realizar el análisis se buscó una metodología lo suficientemente general que no partiera de conceptos con una gran carga interpretativa y que permitiera la comparación con clasificaciones previas pero lo suficientemente específica para llegar a niveles de análisis más finos. El método clasificatorio aplicado fue la propuesta empleada por Carlos Viramontes para la gráfica rupestre de cazadores- recolectores del norte de México. De acuerdo con este autor, antes de llegar a interpretaciones sobre los significados, uso y/o función de los sitios con grafismos debe prevalecer el largo camino de descripción de las imágenes iniciando por las formas geométricas básicas e identificación de variables relativas a la construcción de paisajes culturales que den cuenta de la cosmovisión de estos grupos sociales (Viramontes 2005).

Con el fin de hacer una primera clasificación de los sitios según sus motivos gráficos, agregamos cuatro campos a la base de datos del CINAH-BC: Presencia/ausencia de diseños antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y geométricos y uno más para registrar la presencia/ ausencia de material gráfico anexo – fotos y dibujos.⁴

Posteriormente, se seleccionaron sólo aquellos sitios que contaran con motivos antropomorfos y cuyo expediente técnico incluyera dibujos, como material gráfico anexo, debido a que en los dibujos son más claros los detalles, dimensiones y relación entre los grafismos.

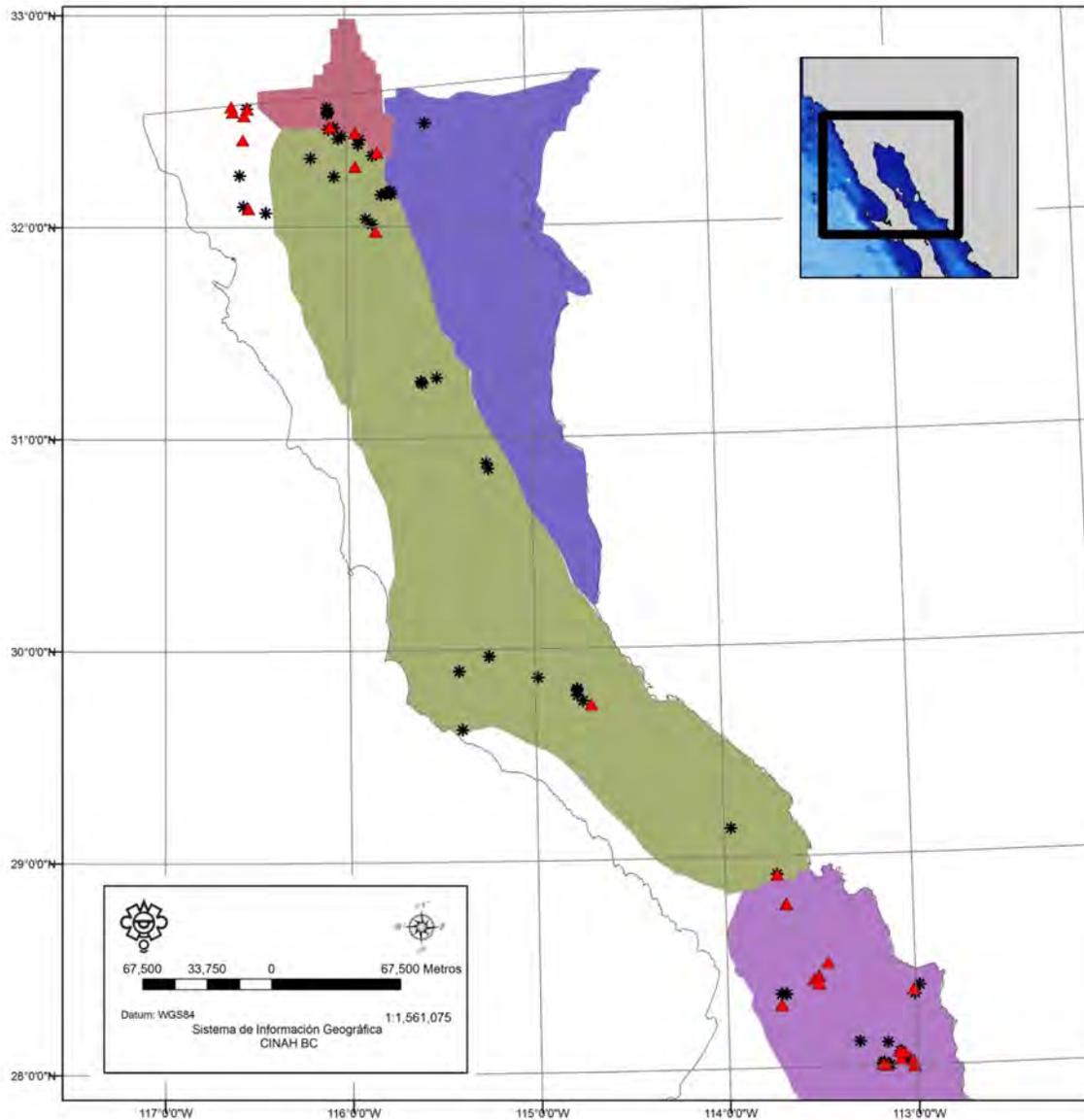
En este primer ejercicio de análisis se eligieron los diseños antropomorfos porque han sido un indicador diagnóstico utilizado para diferenciar los estilos definidos para la península de Baja California.⁵ A diferencia de otras tipologías (Grant 1974; Hedges 1970) que subdividen las formas humanas en naturalistas y esquemáticas, preferimos clasificarlas en realistas y esquemáticas, siendo el volumen y el movimiento los rasgos distintivos de diferenciación entre las clases (Viramontes 2005).

En la base de datos del CINAH-BC cada fila equivale a un sitio arqueológico; no obstante,

³ Para la creación y gestión de información del SIG del CINAH-BC se emplea el programa ArcMap 9.2 de la empresa ESRI.

⁴ La base de datos de sitios arqueológicos del CINAH-BC se construyó en el programa Access de Microsoft Office.

⁵ Estamos conscientes de que es un ejercicio que tendrá que replicarse para el resto de las categorías.



Estilos

- Abstracto Septentrional
- Arcaico Occidental
- Gran Mural
- La Rumorosa
- * Diseños antropomorfos analizados
- ▲ Diseños antropomorfos por analizar

Figura 1. Distribución espacial de motivos antropomorfos de Baja California.

para poder analizar los motivos por sitio fue necesario construir otra base de datos donde cada fila fuese un motivo pictórico y donde se agregaron campos que permitían la descripción de los mismos como: tipo (realista/esquemático), imagen, color, tocado/peinado⁶, presencia de dedos, presencia de cola/ alas y Estilo pictórico/grabado.⁷

Los dibujos recopilados en informes técnicos, cédulas de registro (DRPMZA) y artículos en libros y revistas científicas fueron escaneados para tener un respaldo digital. Cada diseño fue recortado y pegado en la base de datos para facilitar su consulta y descripción. Cuando fue posible, los dibujos de los paneles se contrastaron con fotografías que fueron trabajadas por medio de la extensión o aplicación de “Decorrelation Stretch” (DStretch) para el programa ImageJ para identificar líneas casi imperceptibles (Harman s.f.).

Con la base de datos de manifestaciones gráfico-rupestres creamos un sistema de información geográfica (SIG) para poder realizar diferentes mapas de distribución de los motivos gráficos analizados. Para analizar los límites de los estilos pictóricos y grabados, nos basamos en la propuesta de Ritter (1991). Dicho esquema fue georreferenciado y agregado como una capa sumada al SIG.

Finalmente se realizó la estadística descriptiva correspondiente⁸, gracias a la cual presentamos a continuación los resultados del análisis preliminar de las manifestaciones gráfico-rupestres localizadas en el Estado de Baja California.

Resultados

Del total de los sitios arqueológicos con manifestaciones gráfico- rupestres registrados por el INAH en el estado de Baja California, 264 sitios presentan representaciones antropomorfas y poco más de la mitad contaba con algún tipo de registro gráfico. La muestra de figuras antropomorfas analizadas fue de 381 grafismos. Si bien se localizaron en ambas técnicas, resulta significativo que los diseños antropomorfos se encuentran siete veces menos representados en el grabado que en la pintura (Figura 2).

Colores

Los colores preferentemente utilizados en la pintura rupestre fueron el rojo, el negro y el blanco. El color representó una variable espacial significativa en los diseños antropomorfos bicromos,⁹ los cuales se concentraron en la zona de Gran Mural y en asociación a un tipo específico de representación antropomorfa, la realista. El color amarillo destaca por su baja utilización con un 0.5%. Al parecer no es un color empleado para representar figuras humanas, los únicos dos casos identificados corresponden a la categoría de representaciones realistas, una identificada en El Vallecito y otra en el sitio Montevideo (Tabla 1 y Figura 3).

⁶ No es fácil precisar los límites entre un tocado y un peinado porque normalmente el cabello se entretrejía al tocado. Un tocado es definido como una prenda o adorno que cubre la cabeza y, en la medida de lo posible, se hará la distinción (Anguiano y Münch 1991:17).

⁷ La base de datos de manifestaciones gráfico-rupestres fue construida en el programa Excel de Microsoft Office.

⁸ La estadística descriptiva fue realizada en el programa SPSS 12 de IBM.

⁹ En el norte de la península se observaron motivos antropomorfos delineados con dos colores pero no del tipo observado en la zona Gran Mural donde el cuerpo humano es dividido por la mitad en un eje vertical y cada lado es relleno de un color diferente.

Imágenes clasificadas

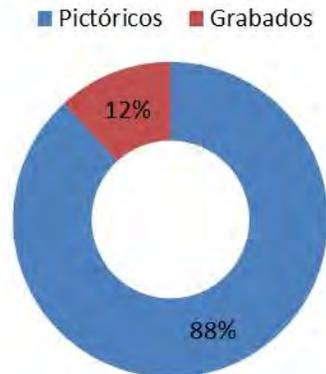


Figura 2. Diseños antropomorfos en pintura y petrograbado en Baja California.

Tabla 1. Técnicas y colores empleados en la representación de diseños antropomorfos de Baja California.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Grabado	50	12.0	12.0
Amarillo	2	0.5	12.5
Bicromo	10	2.4	14.9
Bicromo negro	1	0.2	15.2
Bicromo negro/rojo	7	1.7	16.8
Bicromo rojo	1	0.2	17.1
Bicromo rojo/amarillo	1	0.2	17.3
Bicromo rojo/negro	21	5.1	22.4
Blanco	29	7.0	29.4
Blanco/negro	1	0.2	29.6
Desvanecido	23	5.5	35.2
Maranja	2	0.5	35.6
Negro	94	22.7	58.3
Negro/Rojo	3	0.7	59.0
Rojo	104	25.1	84.1
Rojo con líneas negras	2	0.5	84.5
Rojo y amarillo ocre	1	0.2	84.8
Vino	6	1.4	86.2
NI	57	13.7	100.0
Total	415		

Esquemáticos/realistas

Al clasificar los motivos de acuerdo con la propuesta de Viramontes (2005) se pudieron observar una gama de variantes que tendían a desdibujarse, sobre todo porque los referentes o las pautas normalmente se establecían a partir de los diseños humanos estilo Gran Mural (Figura 4). Aún en zonas que se caracterizan por la presencia de diseños antropomorfos esquemáticos, observamos trazos diferentes, que en esta clasificación son considerados como realistas:

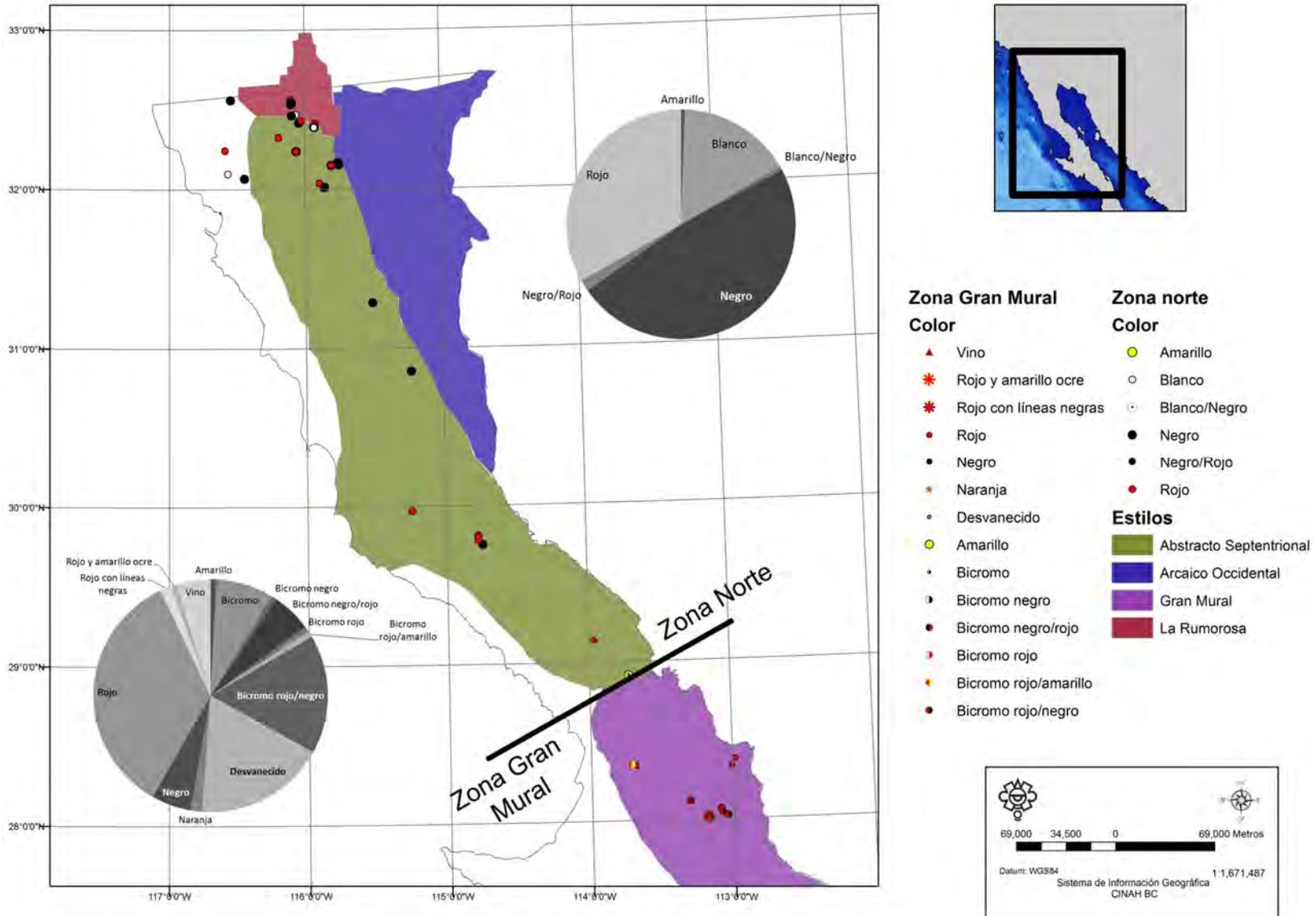
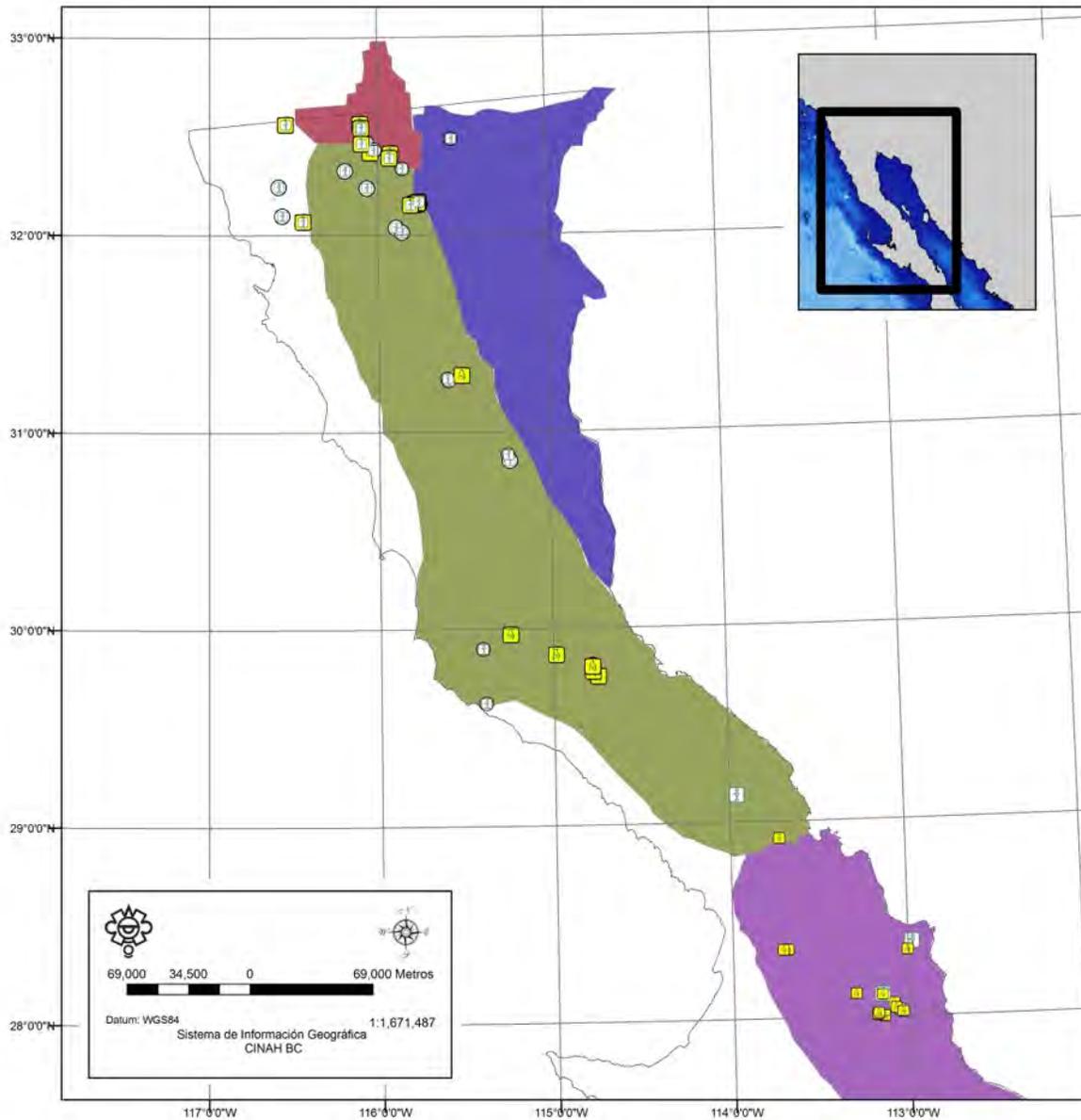


Figura 3. Distribución cromática de la pictografía antropomorfa de Baja California.



Estilos

- Abstracto Septentrional
- Arcaico Occidental
- Gran Mural
- La Rumorosa

Antropomorfos

- Realistas
- Eesquemáticos

Figura 4. Tipos de motivos antropomorfos de Baja California.

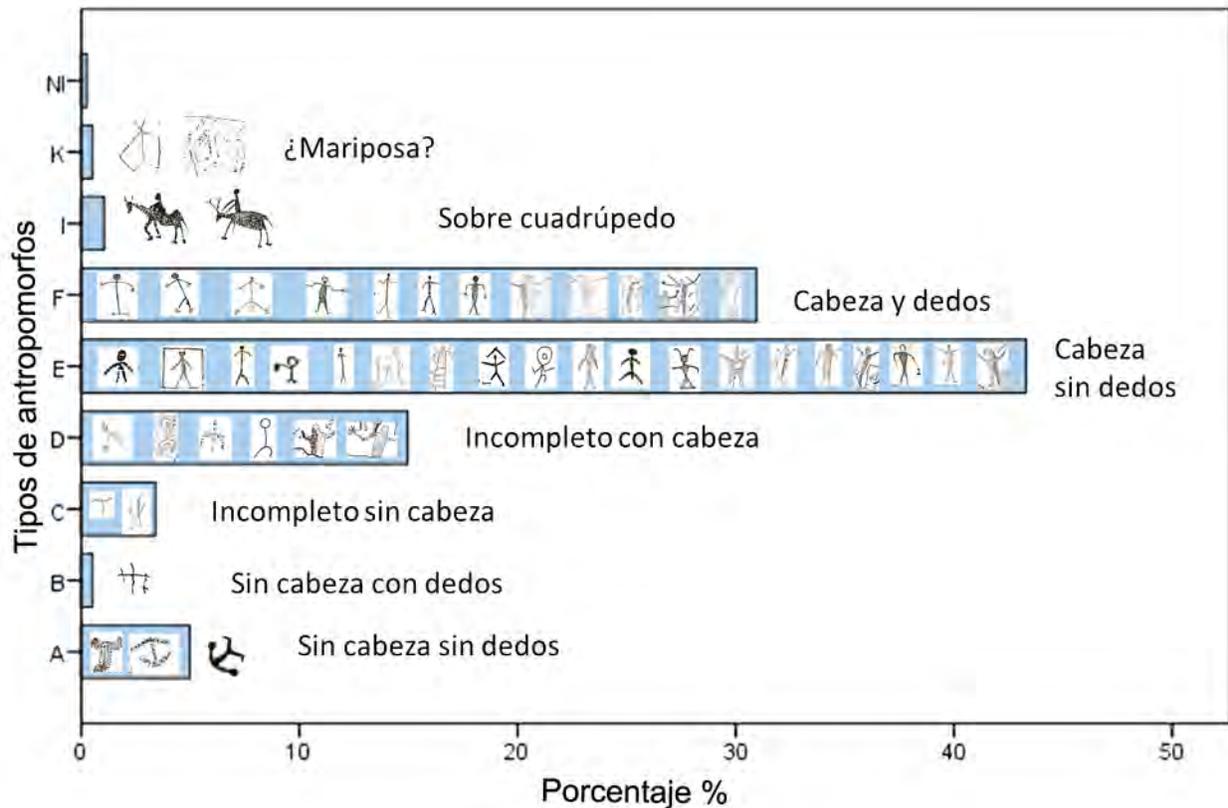


Figura 5. Porcentaje de ocurrencia de tipos de diseños antropomorfos de Baja California.

una de las características más sobresalientes de los diseños antropomórficos realistas es el volumen, lo que les proporciona una apariencia más acorde con una figura real, además de la sensación de movimiento; otra peculiaridad es que los realistas conforman un grupo de diseños prácticamente únicos [Viramontes 2005:131].

Los motivos esquemáticos, abstracción antropomórfica por excelencia, predominan en el norte de la península pero coexisten con otros que no se asemejan a las representaciones Gran Mural aunque se presentan con trazos más elaborados que los esquemáticos tales como aditamentos, tocados/peinados y en diferentes ángulos en señal de movimiento.

Coincidimos con Viramontes (2005) en que las variantes no deben interpretarse como la secuencia evolutiva de un diseño en específico por lo que resulta ideal organizarlos en función de sus particularidades de producción gráfica y rasgos formales representativos (Figura 5). Conforme se agreguen nuevos registros a nuestro análisis tendremos elementos para explicar las diferencias en los trazos empleados para representar la figura humana que va desde los más sencillos, una línea recta para formar el tronco del cual se desprenden otras para representar la extremidades, ya sea hacia arriba o hacia abajo con/sin apéndices que indican la cabeza y el sexo masculino (Viramontes 2005) hasta aquellos diseños con volumen en actitudes dinámicas que generan una idea de movimiento y detalles significativos que los diferencian de los primeros.

Estilos y fronteras

Al sur del estado, que corresponde con la región central de la península de Baja California, se localizan las representaciones antropomorfas realistas tradicionalmente reconocidas como estilo Gran Mural. Para esta zona se han logrado identificar inclusive subestilos pictóricos, diferencias entre sitios arqueológicos contemporáneos e inclusive se han propuesto posibles dinámicas de interacción entre las poblaciones que ocuparon esta región (Crosby 1975, 1997; Grant 1974; Gutiérrez y Hyland 2002; Ritter 1991, 1994, 1995).

Una de las interrogantes que detonaron esta investigación fue precisamente el reconocimiento de sitios con este tipo de tradición pictórica monumental observados al norte del paralelo 28°. Al respecto encontramos sólo un diseño antropomorfo de este estilo a 25 km al sur del paralelo 30° por lo que representaría el único caso de estilo Gran Mural registrado fuera de la frontera previamente establecida al norte, por más de 140 km. No descartamos la posibilidad de que el límite septentrional pudiera recorrerse a la luz de nuevos descubrimientos o por la presencia de diseños zoomorfos de estilo Gran Mural que se han observado en esta zona (Porcayo, comunicación personal, 2013). No obstante, por ahora sólo resta señalar el caso y mencionar que se encuentra rodeado por sitios donde los diseños antropomorfos son claramente esquemáticos (Figura 6).

Coincidimos con otros autores en que alrededor del paralelo 29° – aunque tal vez debiera extenderse hasta el paralelo 30° – se localiza la zona de transición donde se combinan representaciones esquemáticas y realistas de los estilos definidos como Abstracto Septentrional y Gran Mural. Pero además, siguiendo a Crosby (1975), inclusive las figuras humanas de típico estilo Gran Mural presentan algunas diferencias como la paleta monocroma y los brazos hacia abajo, observación que dio origen al subestilo rojo- sobre- granito.

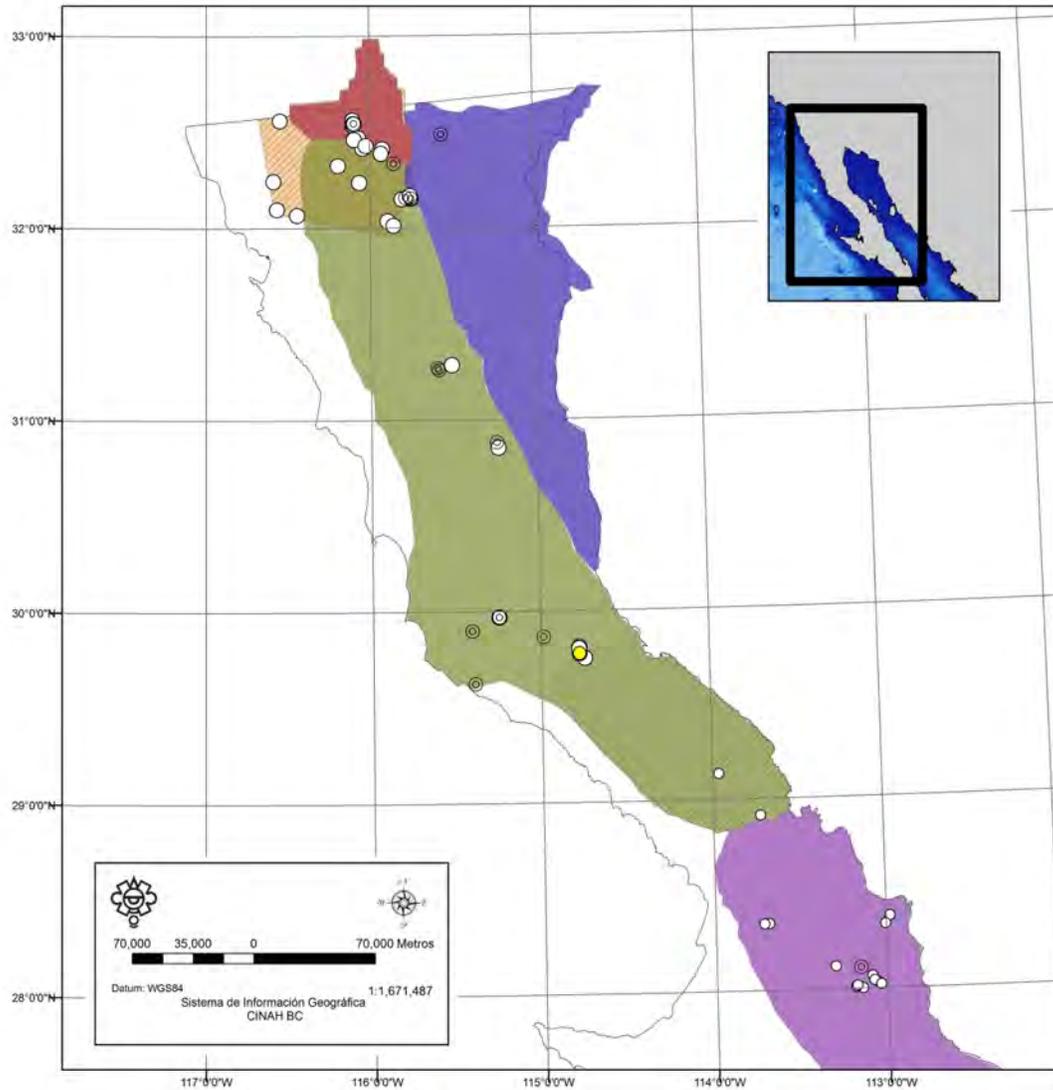
Con respecto a los petrograbados, resulta significativa la presencia de exclusivamente un diseño antropomorfo elaborado en esta técnica en esta zona. Los siguientes petrograbados, de sur a norte, se localizan en el paralelo 30° y de acuerdo con los estilos de arte rupestre preestablecidos, corresponden con el estilo “Northern Abstract” o Abstracto Septentrional por su traducción al español.

De acuerdo con el esquema propuesto por Ritter, el estilo Abstracto Septentrional “incluye tanto los petroglifos, sobre todo en el sector norte, como pictografías, principalmente en el sector sur, con algunas figuras representacionales/naturalistas” (Ritter 1991:24; la traducción es nuestra). Coincidimos con Ritter en la presencia de ambos tipos de técnicas empleadas pero no en las tendencias. En el norte predomina la pintura sobre el petrograbado pero a partir del paralelo 32°, la proporción entre sitios con diseños antropomorfos pintados y grabados es muy similar (ver distribución de petrograbados en Figura 6).

Las fronteras del estilo Abstracto Septentrional son difíciles de precisar porque los sitios registrados hasta ahora presentan fuertes semejanzas con los estilos contiguos, tanto con el área de Gran Mural como con sitios ubicados al norte, en territorio kumiai y no sólo en el caso de las representaciones antropomorfas (Ewing 1985:12, 1986:70-71; Ewing y Robin 1987:120).

Como veremos más adelante, la redefinición de las fronteras de este estilo podría ser resultado de los indicadores y fronteras propuestos para definir el estilo La Rumorosa, pero antes señalaremos los hallazgos relativos al estilo “Western Archaic” o Arcaico Occidental por su traducción al español

El estilo Arcaico Occidental se compone principalmente de petrograbados de composición geométrica (Ritter 1991), elementos curvilíneos y rectilíneos en diferentes



Estilos

- Abstracto Septentrional
- Arcaico Occidental
- Gran Mural
- La Rumorosa
- El Lenguado
- Área de transición
- La Rumorosa extensión
- Motivos pictóricos
- Motivos grabados

Figura 6. Estilos y fronteras gráfico-rupestres de Baja California.

combinaciones (Hedges 2013).¹⁰ Dentro de las fronteras preestablecidas para este estilo, no se localizó ningún sitio con pictografías de diseños antropomorfos y sólo el sitio denominado La Tinaja, localizado en la Sierra Cucapá, contaba con cuatro motivos antropomorfos asociados a figuras geométricas, principalmente, círculos.¹¹ Dado que este análisis se centra en representaciones humanas, poco podemos agregar sobre este estilo, salvo que efectivamente no encontramos sitios con pintura y las representaciones humanas son mínimas. Por el tipo de representaciones esquemáticas, algunas de ellas con dedos, existe la posibilidad de que sea una zona de transición con el estilo La Rumorosa.

Presencia siguiendo el esquema de Ritter (1991), resta mencionar el estilo septentrional de la península de Baja California. Originalmente, Hedges reconoció un estilo que denominó “Diegueño Representational” que se caracterizaba por la incidencia de figuras antropomorfas esquemáticas con dedos en manos y/o pies, figuras geométricas, principalmente círculos, soles, “tejidos” en forma ovalada o rectangular y figuras zoomorfas de pájaros, lagartijas y formas ecuestres (post-contacto) en colores rojo, negro, blanco y amarillo (Hedges 1970). Algunos años después Hedges redefinió el estilo y éste fue designado como La Rumorosa¹² (Bendímez y Laylander 2009; Hedges 2008; Ritter 1991), siendo los diseños antropomorfos con dedos en manos y pies uno de los elementos definitorios (Hedges 2008).

La extensión del estilo La Rumorosa coincide con los límites del territorio ocupado por el grupo yumano kumiai, asociado a sitios arqueológicos de la prehistoria tardía y se concentra entre Mount Laguna y la Sierra de Juárez (Hedges 1970, 2008, 2013).¹³

A partir del registro de nuevos sitios arqueológicos, localizados a partir de finales de la década de los ochenta por parte del INAH (Berkovich 1997, 1998, 1999, 2000; Casado 1987; Fonseca 2013; Porcayo 2004, 2007, 2009, 2009a, 2011, 2012, 2012a; Serrano 1990, 1992, 1993) y siguiendo los indicadores propuestos por Hedges (1970, 2008), es posible sugerir que las fronteras del estilo La Rumorosa se extiendan al oeste y sur de las fronteras previamente establecidas (Hedges 1970; Ritter 1991) (Figura 6).¹⁴

La constante entre los sitios con manifestaciones gráfico-rupestres a los cuales hacemos referencia es la presencia de figuras antropomorfas esquemáticas con dedos en manos y/o pies.

¹⁰ Por sus similitudes con el estilo de los desiertos occidentales de Norteamérica, Grant (1974) lo reconoce como Great Basin Representational. No obstante, como refiere el mismo Grant, “When Heizer and Baumhoff (1962) established their Great Basin categories, they had a formula that is difficult to improve on. 1. Location; 2. Style; 3. Technique – Great Basin/Abstract/Painted. However, they only applied this formula to the Great Basin and immediately adjacent areas. But in areas far removed from the Great Basin, it seems proper and reasonable to use a regional heading” (Grant 1979: 210).

¹¹ El estilo Arcaico Occidental se caracteriza por la concentración de petrograbados y la escasez de elementos representacionales; sin embargo, Hedges (2013) reconoce la presencia de diseños antropomorfos con dígitos muy similares a los del estilo La Rumorosa.

¹² El estilo fue denominado como La Rumorosa por el sitio arqueológico descubierto por Malcolm Rogers en 1920, el cual se localiza cerca del poblado con este mismo nombre en la Sierra Juárez en el municipio de Tecate. Posteriormente el INAH declaró el sitio como zona de monumentos arqueológicos El Vallecito (Hedges 2008).

¹³ Además de la pintura y el petrograbado, el estilo La Rumorosa se ha observado en otros soportes como la cerámica, principalmente aquélla con decoraciones incisas (Hedges 2013).

¹⁴ En la base de datos de sitios arqueológicos del CINAH-BC se tiene registro de otros sitios de manifestaciones gráfico-rupestres identificados a partir de la década de los noventa, desafortunadamente no contaban con material gráfico, dibujos o fotos, que pudieran emplearse para describir los diseños antropomorfos, materia de este análisis.

Estos diseños están asociados a elementos geométricos que deberán ser comparados en trabajos posteriores para evaluar si responden al mismo patrón estilístico.

La presencia de dedos no es exclusiva del área enmarcada por el estilo La Rumorosa ya que también se concentran en la zona de Gran Mural, aunque en esa latitud los diseños son predominantemente realistas y no esquemáticos. La región pictórica que comprende el estilo Abstracto Septentrional también presenta antropomorfos con dedos, pero la densidad es considerablemente menor y se observa una preferencia del grabado sobre la pictografía. De los cinco sitios en esta zona registrados con motivos antropomorfos esquemáticos con dedos, cuatro son petrograbados (Valle de Picachos, Maja JaAi 1, Cañón el Cajoncito y La Bachata) y uno – ubicado en el sitio Cataviña – es delineado en color rojo (Figura 7).

Tocados / peinados

Para el norte de la península de Baja California los tocados y/o peinados en las figuras antropomorfas no han sido consideradas como un elemento diagnóstico para establecer fronteras; no obstante, en este trabajo encontramos que sí es posible identificar tipos similares que podrían permitirnos establecer áreas de interacción entre grupos y pensarlos como elementos primordiales en la construcción de las identidades en el pasado.

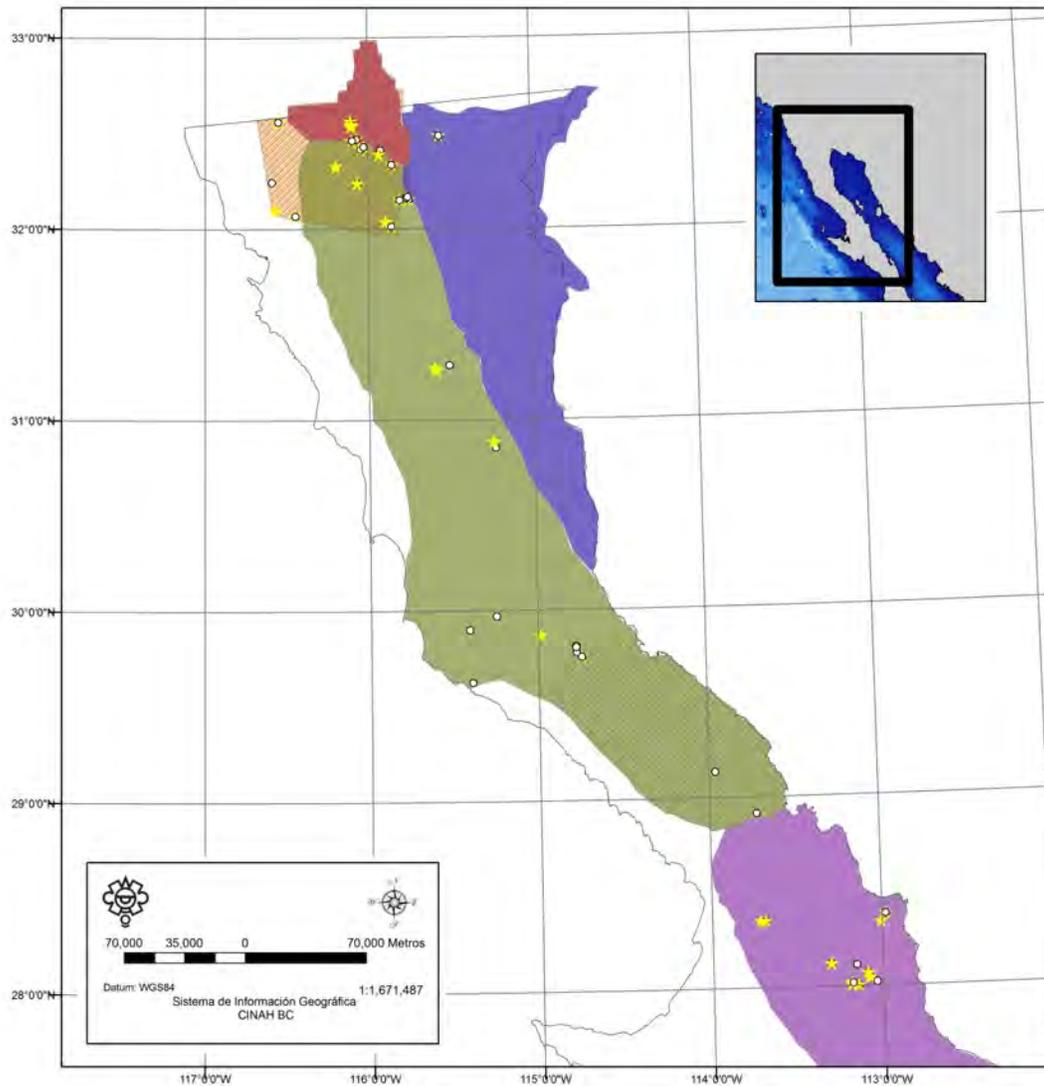
En otras partes del país, durante la época prehispánica, los peinados y los tocados tenían fines que rebasaban los cánones de belleza, tal como lo demuestran los diseños estrictamente estandarizados de las cabezas de las figurillas cerámicas de diferentes sociedades antiguas (Anguiano y Münch 1991). Los cazadores- recolectores- pescadores que ocuparon la península de Baja California no parecen haber permanecido ajenos a esta práctica: “No es sorprendente entonces que haya un área dentro de la imagería Gran Mural que exhiba variaciones relativamente fuertes en el tratamiento de la cabeza humana, sugiriendo que éste es un campo simbólico de valor particularmente alto” (Gutiérrez y Hyland 2002:370).

Es probable que en las manifestaciones gráfico- rupestres del norte de la península se haya puesto especial interés en representar algunos tocados y/o peinados porque no eran simplemente una forma de arreglar y adornar el cabello; por el contrario, respondían a una serie de códigos establecidos que los individuos deseaban transmitir.

Con el fin de clasificar los tocados/peinados observados en los motivos analizados se siguió la clasificación propuesta por Gutiérrez y Hyland (2002) y se agregaron aquellos tipos que fuesen diferentes (Figuras 8 y 9) para evitar duplicar categorías. Los resultados son comparables entre sí y es fácil detectar los tipos de peinados/tocados que se identifican tanto en el norte como en el centro de la península y los que se circunscriben a una sola región. Aunque los motivos antropomorfos se encuentran principalmente sin ningún aditamento en la cabeza, en esta muestra de estudio, el 19.2% de diseños contaron con algún tipo de accesorio o modificación.

Uno de los tocados/peinados identificado mayoritariamente en el norte de la península es una especie de cuernos o protuberancias en líneas rectas o zigzag que se desprenden de la cabeza; sin embargo, no se limita a esta zona. De acuerdo con Steward (1929:214-215), las figuras de antropomorfos con cuernos son representaciones muy comunes, de distribución dispersa, localizada tanto en el sureste de California como en Arizona y resulta significativo que en su muestra de estudio, con excepción de un elemento pictórico, se presentaran principalmente en petrograbados.

Siguiendo a Hedges (1970:101), este diseño se extiende hasta la Gran Cuenca y el suroeste de los Estados Unidos y en el territorio diegueño destacó como caso único, la presencia de figuras



Estilos

- Abstracto Septentrional
- Arcaico Occidental
- Gran Mural
- La Rumorosa
- Área de transición
- La Rumorosa extensión

Motivos

- Antropomorfos con dedos
- Antropomorfos sin dedos

Figura 7. Distribución espacial de motivos antropomorfos con y sin dedos en Baja California.

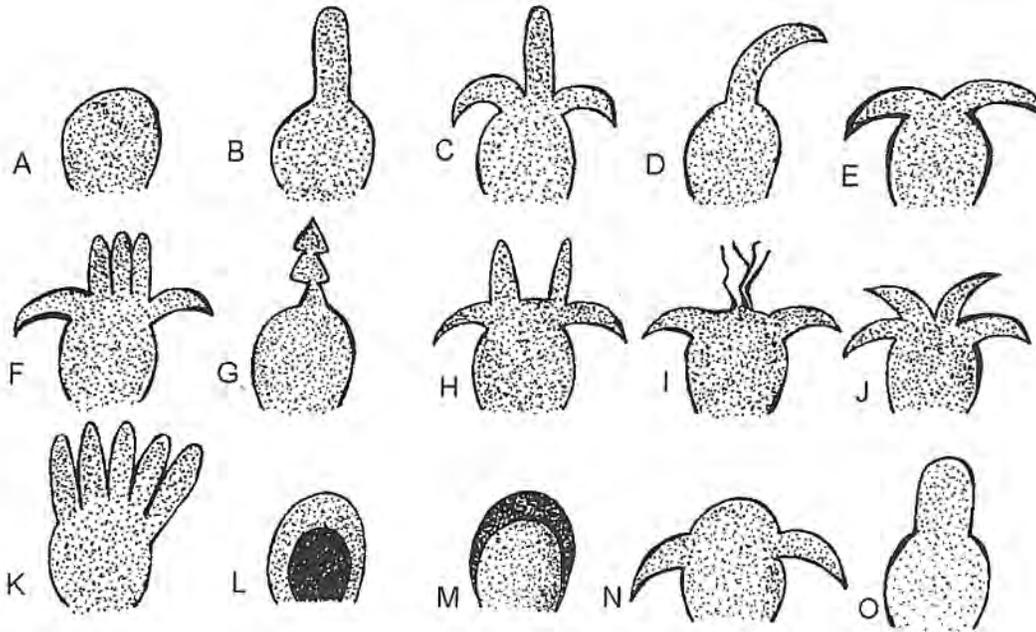


Figura 8. Tomado de Gutiérrez y Hyland 2002.

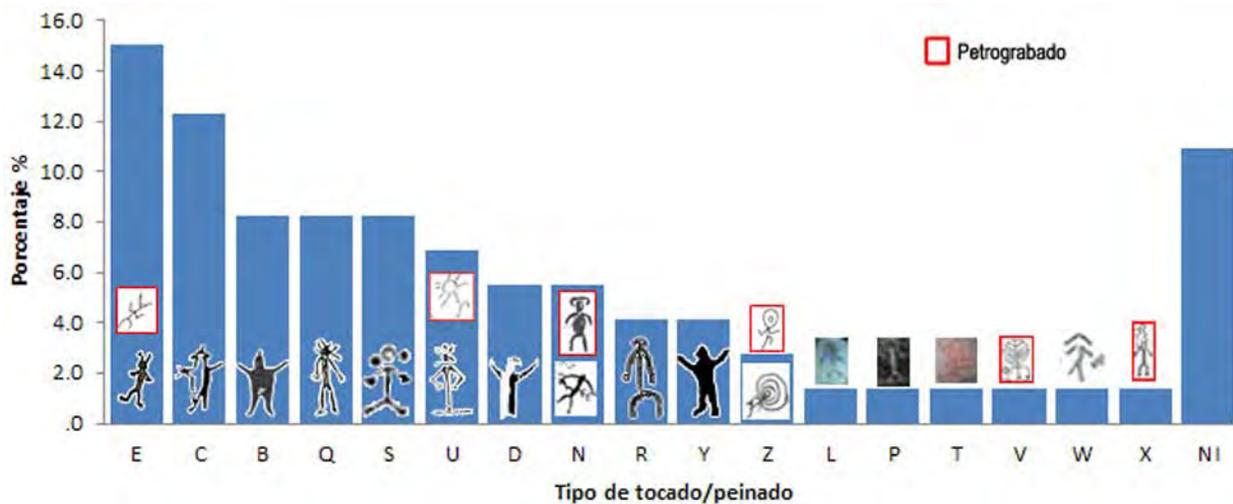
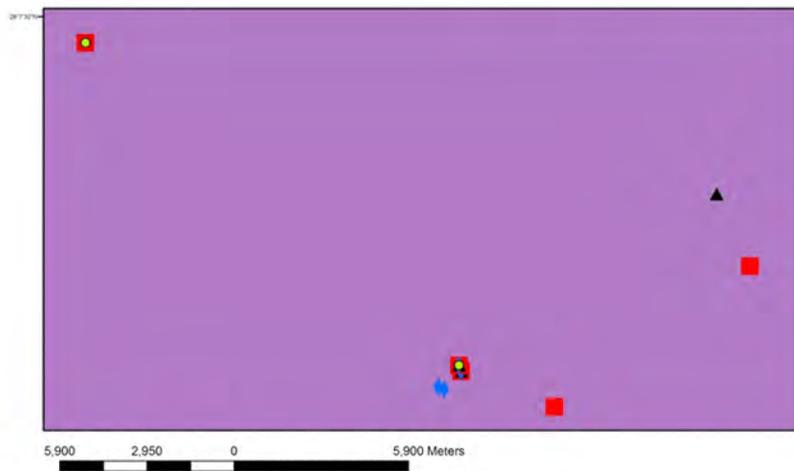
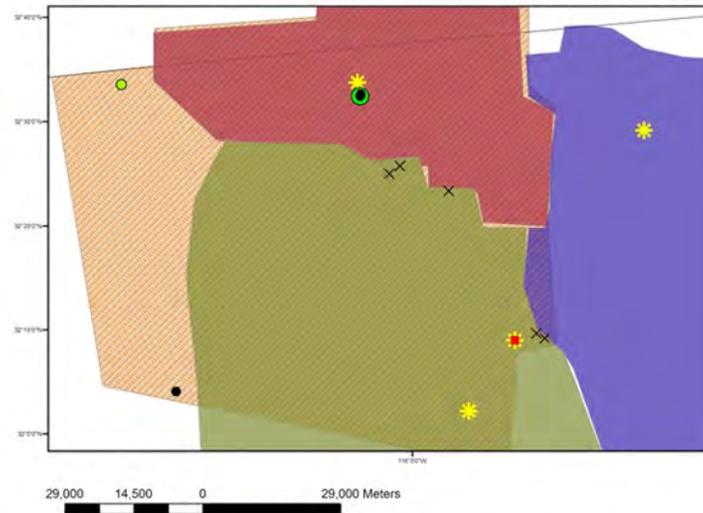
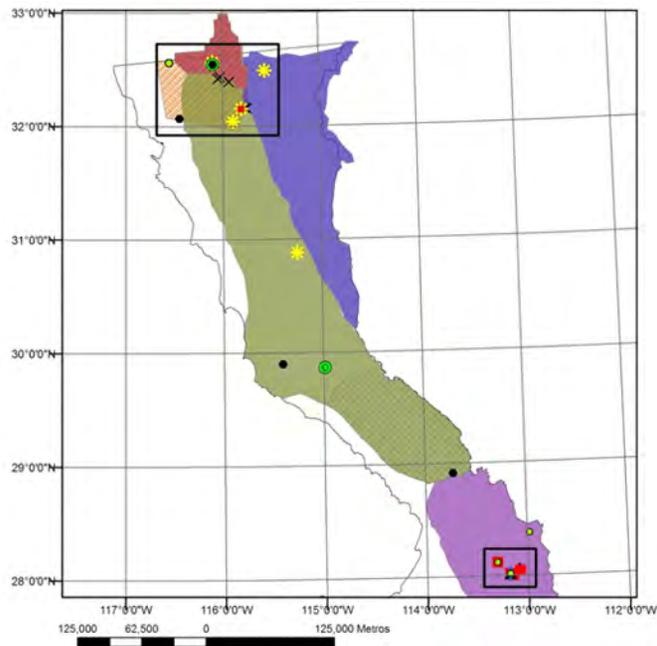


Figura 9. Porcentaje de ocurrencia de tocados/peinados en los diseños antropomorfos de Baja California.

con cuernos en el sitio LC-139 Peñalosa, denominado dentro de los registros del INAH como San José 1 (Hedges 1970:101). En dicho sitio se concentran cinco figuras antropomorfas con cuernos pero no son las únicas; se les puede observar también en los sitios arqueológicos El Vallecito, El Negrito 2, Corral de Queno, (al norte de la península) delineados en color negro y rojo, y un grabado en Las Pintas (Figures 8 y 10).

Si bien es similar al tipo E de Gutiérrez y Hyland (2002) y sea representativo al sur del paralelo 28°, en el estado de Baja California, las figuras antropomorfas con cuernos se concentran al norte y son escasas en la franja fronteriza con el estado de Baja California Sur (en nuestra muestra de estudio sólo se localizó un motivo en el sitio Montevideo). Inclusive para Ewing, es un motivo significativo porque no lo había observado en ningún otro sitio: “Los cinco curiosos



Tipos de Peinados / Tocados



- Estilos**
- Abstracto Septentrional
 - Arcaico Occidental
 - Gran Mural
 - La Rumorosa
 - Área de transición
 - La Rumorosa extensión

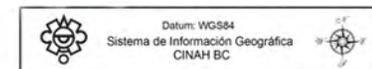


Figura 10. Distribución espacial de tocados/peinados en Baja California.

elementos huecos con cuernos en color rojo ..., cada uno de una altura aproximadamente 5 pulgadas, representan un elemento de arte rupestre completamente desconocido para mí” (Ewing 1986:59; la traducción es nuestra).

El tocado/peinado de cuernos no se concentra en una de las áreas pictóricas previamente definidas para la península (Ritter 1991); su presencia, en mayor cantidad en el norte podría indicar que es un elemento diagnóstico del estilo La Rumorosa y que la presencia de este diseño en el resto de la península refiera a contactos o movimientos poblacionales, pero son hipótesis que sólo podrán ser confirmadas en la medida en que se realicen nuevos registros de sitios con manifestaciones gráfico- rupestres y en que los análisis incluyan la clasificación de los tocados/peinados de los motivos identificados.

Los tipos U y Q son muy similares y se contabilizaron en la franja septentrional de la península (al norte del paralelo 32°) con excepción de un grabado y un diseño delineado en rojo al sur del paralelo 31° (Figura 10).

De acuerdo con la clasificación de Gutiérrez y Hyland (2002), los tocados/peinados tipos B y C se localizaron principalmente dentro de la zona de estilo pictórico Gran Mural con excepción de un solo caso respectivamente identificados en el Cañón de Guadalupe y en el sitio San José en el norte de la península. Los tipos Y y D sí son exclusivos del área Gran Mural y en sitios con una separación que va de los 200 m hasta los 10 km de distancia entre sí (Figura 10).

El tipo S se localiza en siete motivos antropomorfos, de los cuales seis se localizan distribuidos en dos resguardos rocosos dentro de la zona de monumentos arqueológicos denominada El Vallecito. Los colores empleados para plasmar estos motivos fueron el rojo, el blanco y el negro. El séptimo grafismo se registró en el sitio La Bachata, al norte del poblado Cataviña, y aunque es el único ejemplar diseñado con la técnica de percusión, destaca por su similitud con los diseños del norte (Figura 11).

Si bien se observan ciertos patrones de distribución de los tipos de peinados/tocados analizados entre regiones, observamos que hay tipos que aparecen predominantemente en un sitio, tal es el caso de San José 1 que concentran el 50% de los motivos antropomorfos con cuernos; en El Vallecito donde, en dos de los resguardos que comprende la zona, se concentra el 83.3% de los diseños del tipo S o el tipo de tocado/peinado R que sólo se observa en el sitio Cataviña. El fenómeno opuesto ocurre con los tipos Y y D pues aunque la distancia entre los sitios es corta, hay un diseño de cada tipo por sitio.

No se hizo mayor énfasis en los colores en que se encontraron los diferentes tocados/peinados porque no se observó ninguna relación estadísticamente significativa entre el color y el tipo de tocado/peinado. De los 73 motivos que contaban con un tocado/peinado (19.2%) se obtuvieron 17 tipos, de los cuales los tipos B, C, E, Q, S, U representaron el 58.9% de la muestra; otros 11 tipos suman el 30.1%, y el 11% restante corresponde a las figuras antropomorfas que tenían tocado/peinado pero no pudo distinguirse claramente para clasificarlo en algún tipo (NI) (Tabla 2). Estas cifras muestran que a pesar de la alta variabilidad, hay una estandarización de ciertas formas de representación de grupos, sean ancestros (Grant 1974; Gutiérrez y Hyland 2002) o grupos enemigos (Laylander 2008) y una necesidad por representar a individuos destacados, tal vez por su rango o especialización en determinadas actividades, como la cacería, la guerra o la magia (Grant 1974; Meighan 1969; Ritter 1979).

Detrás de las manifestaciones gráfico-rupestres existe un código que nos es ajeno pero no por ello azaroso; si bien nunca podremos descartar las “licencias artísticas” (Laylander 2008:209) partimos del supuesto de que la pintura y el petrograbado son fenómenos que deben ser entendidos como procesos sociales y por ende, sus usos/funciones pueden ser variados y no excluyentes.

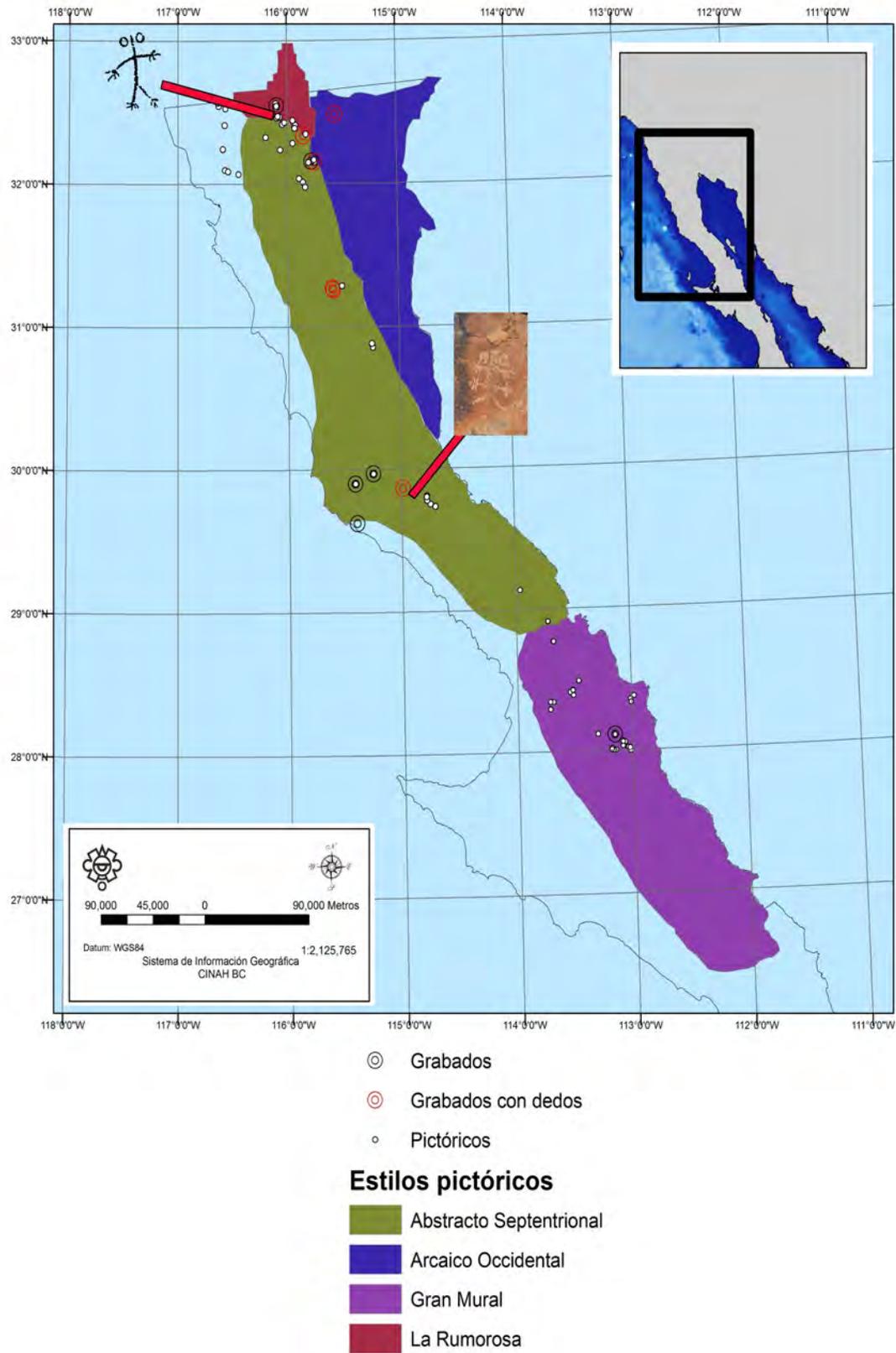


Figura 11. Motivos antropomorfos: pintura y petrograbado.

Tabla 2. Tipos de tocados/peinados en los diseños antropomorfos de Baja California.

Tipo	Frecuencia	Porcentaje	Procentaje acumulado
E	11	15.1	15.1
C	9	12.3	27.4
B	6	8.2	35.6
Q	6	8.2	43.8
S	6	8.2	52.1
U	5	6.8	58.9
D	4	5.5	64.4
N	4	5.5	69.9
R	3	4.1	74.0
Y	3	4.1	78.1
Z	2	2.7	80.8
L	1	1.4	82.2
P	1	1.4	83.6
T	1	1.4	84.9
V	1	1.4	86.3
W	1	1.4	87.7
X	1	1.4	89.9
NI	8	11.0	100.0
Total	73		

Conclusiones

El estudio de los motivos antropomorfos presentes en las manifestaciones gráfico-rupestres del norte de la península de Baja California es un primer ejercicio de acercamiento a una serie de indicadores y tipo de sitios arqueológicos fundamentales en la comprensión de los grupos cazadores- recolectores- pescadores que habitaron la región en el pasado.

El ejercicio metodológico empleado debe ser replicado con el resto de los motivos gráficos que conforman cada uno de los sitios analizados y la información contrastada con otras fuentes de información (etnográficas, etnohistóricas, fechamientos, artefactos y ecofactos producto de excavaciones extensivas) para definir el uso/función de los sitios y proponer interpretaciones más completas de los paneles. Sin embargo, no consideramos fútil la revisión de los trabajos hasta ahora realizados, el balance de la información con que cuenta el INAH para llevar a cabo proyectos específicos en áreas prioritarias, tanto de investigación como de conservación.

Las manifestaciones gráfico- rupestres es un tópico que puede ser abordado desde muy diferentes perspectivas, por medio de este análisis tenemos un panorama claro del estado de la cuestión, de las áreas que faltan por explorar y esperamos continuar el estudio de los grafismos no sólo a partir de los rasgos formales de representación aunque entendemos que este bien puede ser un punto de partida para llegar a entender temas relacionados con la cosmovisión de los grupos que utilizaron como lienzo, las paredes rocosas del territorio en que interactuaban.

Los diseños antropomorfos han sido empleados como un indicador diagnóstico de estilos y fronteras de las manifestaciones gráfico- rupestres de la península de Baja California. Con este trabajo esperamos contribuir en la redefinición de esas regiones, principalmente en el norte de la península que ha recibido menor atención que otras zonas. Proponemos que el estilo denominado La Rumorosa se extiende más allá de las fronteras hasta ahora establecidas y que el análisis de los tocados/peinados de los diseños antropomorfos tiene un gran potencial no sólo para la delimitación de fronteras estilísticas, sino para la lectura de indicadores relacionados con la construcción de las

identidades en el pasado como la edad, el género o el rango.

La alta variabilidad de tocados/peinados observados obliga a poner atención en aquellos tipos estandarizados localizados en un mismo sitio, entre sitios y entre regiones que, independientemente de la naturaleza de la relación, es una prueba de los contactos o áreas de interacción entre grupos.

Aunque se observa en menor cantidad, los diseños antropomorfos en petrograbado son muy similares a los pictóricos, incluyendo los mismos tipos de tocados/peinados (tipos E, U, Q y S). La mayor cantidad de motivos en petrograbado se localizan en el área definida como Abstracto Septentrional.

Aunque debe evaluarse la contemporaneidad, permanencia a lo largo del tiempo y filiación étnica encontramos tocados/peinados concentrados en una determinada región de la península de Baja California. Los tipos E, U, Q y S se localizan principalmente en el norte de la península, en el área comprendida por el estilo La Rumorosa; el tocado/peinado R sólo se observó en la zona del estilo conocido como Abstracto Septentrional y dentro de los límites del estilo Gran Mural se agrupan los tipos B, C, Y y D.

La principal diferencia en las representaciones antropomorfas entre las regiones estilísticas es la ausencia de este tipo de grafismos en la región Arcaico Septentrional, la concentración de diseños esquemáticos con dedos en manos y/o pies dentro del área del estilo La Rumorosa y la concentración de diseños realistas bicromos en la zona Gran Mural. En el área conocida como Abstracto Septentrional encontramos, aunque en menor cantidad, una continuidad de trazos esquemáticos con dedos, al norte del paralelo 30° y al sur de éste, una zona de transición donde coexisten diseños esquemáticos con diseños realistas del tipo Gran Mural.

Detrás de los estilos y sus fronteras se advierte la necesidad de entender el significado cultural de un fenómeno social, esfuerzo al cual nos sumamos y esperamos contribuir para entender y conservar las manifestaciones gráfico- rupestres de Baja California.

Agradecimientos

A los arqueólogos que ya no están con nosotros, los fallecidos y los que cambiaron de latitudes, pues gracias a su gran esfuerzo hoy tenemos el registro de sitios cuyas imágenes son ya casi imperceptibles: Jorge Serrano y César Berkovich. A los investigadores que actualmente están trabajando la región y nos facilitaron su información: Antonio Porcayo, Julia Bendímez, Oswaldo Cuadra y en especial a Eric Ritter y Mike Wilken por hacernos llegar textos básicos de difícil acceso en la entidad.

Bibliografía

Álvarez de Williams, Anita

1973 “Five rock art sites in Baja California south of the 29th parallel”, *Pacific Coast Archaeology Society Quarterly* 9(4):37-46.

2004 *Primeros pobladores de la Baja California: introducción a la antropología de la península*, CONACULTA, Mexicali.

Anguiano, Marina y Guido Münch

1991 *Peinados y tocados femeninos*, OffsetMulticolor, México.

Bendímez Patterson, Julia y Don Laylander

1999 “El arte rupestre en el norte de Baja California”, en *Antología de la arqueología de*

- Baja California*, Julia Bendímez, ed., pp. 32-40, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexicali.
- 2009 “Proposal for a study of the La Rumorosa rock art style, northern Baja California”, *Proceedings of the Society for California Archaeology* 23.
- Berkovich, César
- 1997 *Informe del Programa INAH-PROCEDE en Baja California*, Centro INAH Baja California, Ensenada.
- 1998 *Informe del Programa INAH-PROCEDE en Baja California*, Centro INAH Baja California, Ensenada.
- 1999 *Informe del Programa INAH-PROCEDE en Baja California*, Centro INAH Baja California, Ensenada.
- 2000 *Informe del Programa INAH-PROCEDE en Baja California*, Centro INAH Baja California, Ensenada.
- Casado, Pilar
- 1987 *Proyecto Atlas de Pictografías y Petrograbados*, Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, México.
- Christian, Charles y Alana Cordy-Collins
- 1986 “Aboriginal occupation of a West Coast rock art site in Baja California”, *Rock Art Papers* 3:75-90, San Diego Museum Papers 20.
- Crosby, Harry
- 1975 “Red-on granite rock painting in the Sierra de San Borja, Baja California”, *Pacific Coast Archaeology Society Quaterly* 11(1) 35-42.
- 1997 *The cave paintings of Baja California: discovering the Great Murals of an unknown people*, Sunbelt Publications, San Diego.
- Engerrand, Georges
- 2013 “New petroglyphs in Baja California”, *Journal of California and Great Basin Anthropology* 33(2):211–221.
- Ewing, Eve
- 1985 “Tinaja Yubay: preliminary report on an unrecorded rock art site in central Baja California”, *Rock Art Papers* 2:1-18, San Diego Museum Papers 18
- 1986 “Pintadita: a newly discovered painting complex in the Sierra de San Luis, Baja California”, *Rock Art Papers* 3:51-74, San Diego Museum Papers 20
- 1986a “Beginning the search for relationships between the Northern Abstract and Great Mural art styles of central Baja California”, *Rock Art Papers* 4:87-100, San Diego Museum Papers 21.
- Ewing, Eve y Marc Robin
- 1987 “Sunlight and shadow”, *Rock Art Papers* 5:113-124, San Diego Museum Papers 23.
- Fonseca, Enah
- 2013 “Corral de Queno (ID 46407)”, cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- Fontaine, Joseph
- 1967 “A preliminary survey of two palm canyons along the Laguna Salada”, *Pacific Coast Archaeological Society* 3(1):7-31.
- 1968 “A survey report of five sites in the Las Pilitas area, Baja California”, *Pacific Coast Archaeological Society* 4(1):2-9.

- Garvin, Gloria
 1978 "Las Pintas petroglyphs", en *Seven Rock Art Sites in Baja California*, Clement Meighan y V. L. Pontoni, eds., pp. 19-50, Ballena Press, Socorro, New Mexico.
- Grant, Campbell
 1974 *Rock Art of Baja California*, Dawson's Book Shop, Los Angeles.
 1979 "Review of *Seven Rock Art Sites in Baja California*", *Journal of California and Great Basin Anthropology* 1:208-210.
- Gutiérrez, Ma. de la Luz y Justin Hyland
 2002 *Arqueología de la Sierra de San Francisco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Harman, Jon
 s.f. "DStretch", <http://www.dstretch.com/>.
- Hedges, Ken.
 1970 *An Analysis of Diegueño Pictographs*, tesis, San Diego State College.
 1973 "Rock art in southern California", *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 9(4):1-28.
 1976 "Rock art of the northernmost part of Baja California", en *Memoria: XIV simposio de la Baja California*, pp. 1-14, Asociación Cultural de las Californias, Tecate.
 1986 "The sunwatcher of La Rumorosa", *Rock Art Papers* 4:17-32, San Diego Museum Papers 21
 2008 Evidence of historic contact in the rock art of La Frontera", en *Memorias de Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004*, pp. 165-174, Centro INAH Baja California, Mexicali.
 2012 "La Rumorosa: the discovery of a rock art style", ponencia en el XIII Encuentro Binacional: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California, México.
 2013 "Cross- Media Art Style in the Frontera Region", en *Memorias de Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2005-2011*, CD, Centro INAH Baja California, Mexicali.
 2013a "Malcolm Rogers and rock art research in the Far Southwest", *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 48(3&4):65-74.
- Heizer, Robert F. y Martin A. Baunhoff
 1962 *Prehistoric rock art of Nevada and eastern California*, University of California Press, Berkeley.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia
 1995 *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZAAH)*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Johnson, Earl
 1978 "Rock art of Velicatá", en *Seven Rock Art Sites in Baja California*, Meighan Clement y V. L. Pontoni, eds., pp. 51-72, Ballena Press, Socorro, New Mexico.
- Laylander, Don
 2008 "Ancestors, ghosts, and enemies in prehistoric Baja California", en *Memorias. Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004*, pp. 199-214, Centro INAH Baja California, Mexicali.
- Marymor, Leigh
 2013 "Rock art studies: a bibliographic database", <http://bancroft.berkeley.edu/collections/>

- rockart.htm.
- Massey, William
- 1966 "Archaeology and Ethnohistory of Lower California", en *Archaeological Frontiers and External Connections*, Gordon F. Ekholm y Gordon R. Willey, eds., pp. 35-58, Handbook of American Indians, vol. 4, University of Texas Press, Austin.
- Meighan, Clement W.
- 1969 *Indian art and history: the testimony of prehistoric rock paintings in Baja California*, Dawson's Book Shop, Los Angeles.
- Meigs, Peveril
- 1976 "Some pictographs in northern Baja California", *Pacific Coast Archaeological Society Quaterly* 12(1):2-8.
- Porcayo, Antonio
- 2004 *La prehistoria del estado de Baja California: informe final de la propuesta de evaluación documental y del recorrido de superficie en la porción noroeste del estado, Municipios de Tijuana, Rosarito, Ensenada y Tecate*, Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 207 *Proyecto de Registro y Rescate de Sitios Arqueológicos en Baja California Fase Municipio Mexicali: informe técnico parcial de la primera temporada y propuesta para trabajo de campo 2007*, Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 2009 "El Lenguado (ID 45690)", cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- 2009a "El Álamo 2 (ID 245303)", cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- 2011 *Salvamento Arqueológico Mina El Arco, segunda temporada*, propuesta presentada al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 2012 "La Palmita Ceniza (ID 45693)", cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- 2012a "Pozo Aristeo", cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- Ritter, Eric W.
- 1979a *An archaeological study of south-central Baja California, Mexico*, tesis, University of California, Davis.
- 1991 "Baja California rock art: problems, progress and prospects", *Rock Art Papers* 8:21-36, San Diego Museum Papers 27.
- 1993 "A petroglyph complex of the Sierra de San Francisco uplands, Baja California, Mexico", *Rock Art Papers* 10:81-102, San Diego Museum Papers 29.
- 1994 "Social issues regarding the rock art of Arroyo del Tordillo, central Baja California", *Rock Art Papers* 11:9-26, San Diego Museum Papers 31.
- 1995 "Explaining regional differentiation in central Baja California rock art", *Rock Art Papers* 12:9-22, San Diego Museum Papers 33.
- Rozaire, Charles
- 1963 "A petroglyph and dwelling site in Baja California", *The Masterkey* 37:27-29.
- Serrano, Jorge
- 1990 *Informe de actividades del Proyecto de Registro de Sitios Arqueológicos en Baja California*, informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.

- 1992 *Informe de actividades del Proyecto de Registro de Sitios Arqueológicos en Baja California, temporada 1991*, informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 1993 *Informe de actividades del Proyecto de Registro de Sitios Arqueológicos en Baja California, temporada 1992*”, informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 2003 “El Vallecito, Baja California”, *Arqueología Mexicana* 11(62):54.
- 2008 “Sitios con evidencias culturales en el Municipio de Tecate, Baja California”, en *Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004*, pp. 175-180, Centro INAH Baja California, Mexicali.

SIG-CINAH-BC

- 2013 *Base de datos de sitios arqueológicos: sistema de información geográfica del CINAH-BC*, CD, Jessica Amador, ed., Centro INAH Baja California, Ensenada.

Steward, Julian

- 1929 “Petroglyphs of California and Adjoining States”, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 24:47-238, Berkeley.

Treganza, Adán

- 1942 “An archaeological reconnaissance of northeastern Baja California and southeastern California”, *American Antiquity* 8(2): 152-163.

Viramontes, Carlos

- 2005 *Gráfica rupestre y paisaje ritual: la cosmovisión de los recolectores- cazadores de Querétaro*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.